

CHISPORROTEOS

Dentro de la generación actualmente veinteañera, uno de los que con más rapidez se ha colocado, por su constancia, su buen genio, y su sincero afán cultural y su franqueza, es Alfonso Chase.

Es la suya, una generación que piensa distinto de las anteriores: que quiere romper con gran parte de la tradición cultural y literaria costarricense. Esta actitud iconoclasta le ha traído sin sabores, y ya se encargaría de algún día de vengarlos, trayéndose a alaguna nueva generación que venga detrás de ella

De igual manera, los sinsabores que le está trayendo a las generaciones anteriores, los pagará algún día con los que las posteriores habrán de traerle ella.

Pues bien, dentro de esa generación que está dispuesta a acabar con los mitos literarios costarricenses (si es que los hay), decíamos que Alfonso Chase es de los que más pronto ha cobrado relieve. Es de los más activos, de los más serios, y de los más iconoclastas

La Editorial Costa Rica acaba de publicar el primer libro de poemas de Chase. Se titula LOS REINOS DE MI MUNDO

La poesía de Chase --- y aquí se ve sin duda alguna -- es una poesía intelectual, sumamente elaborada que tiene la virtud, eso sí, de usar un lenguaje rico, preciso que denota que es real la preocupación que Chase manifestó tener, en reciente coloquio público, por la palabra. Por "je mot just" de Flambert

Así la poesía de Chase es fácilmente la más literaria dentro de de la que está produciendo la nueva generación. En esto, Chase parece estar siguiendo las huellas de Arturo Echeverría Loría.

Tiene también algo de discípulo de Echeverría Loría, en cuanto a cierta deliberada y elegante oscuridad que hay en la mayoría de sus poemas

Pero con el poeta costarricense que mapas afinidad tiene este joven creador, es sin duda alguna Isaac Felipe Azofeifa.

Es difícil que la poesía de Chase llegue a tener la aceptación general

y para el que está teniendo últimamente la de Jorge Debravo. Pero es que los procedimientos, enfoques, temática y manera de sentir de los dos son completamente diferentes

"Los Reinos de mi Mundo" consta de tres partes. Las tres de un exacerbado crismo; las 3 especie de indagaciones introspectivas temáticamente separadas, aunque en las dos primeras (El enemigo Fiel y Perpetua Ariadna) figure el tema amoroso, más hondamente en la segunda, que es --modesto juicio - la sección más acabada del libro, aunque sea menos ambiciosa.

Claro que a un poeta de veinte años no hay que pedirle obra perfecta ni obra acabada. En "Los Reinos de mi Mundo" hay aún titubeos todavía (¿y cómo no iba a haberlos en libro primerizo?) Pero aquí se anuncia una madurez rica que hay que esperar. Una madurez que posiblemente llevará a Alfonso Chase a acercarse a poetas como Seferiades y Quasimodo, ambos Premios Nobel, y que son de los actuales, los que se nos antojan más cercanos a la aspiración poética que Chase revela en su libro.

Nota aclaratoria: este material ha sido modificado de su versión original para su restauración y conservación.